

lopment of this author's focus on the oppressed and dispossessed as it comes full circle in his latter works" (p. 28).

El tercer capítulo ("The 'Boom' in Colombian Violence, Hunger, Resistance, and Hope") abarca la producción novelística de los años sesenta—*La Calle 10* (1960), *En Chimá nace un santo* (1963) y *Chambacú, corral de negros* (1967)—, que representa de alguna manera la vuelta al territorio nacional y una incursión en tópicos del llamado *boom*, como la fragmentación espacio-temporal y el "realismo mágico". Hasta aquí, Antonio Tillis ofrece esencialmente un *close reading* inteligente e inteligible de los textos, con énfasis en los protagonistas y el desenvolvimiento/desenlace de los conflictos centrales. Sin embargo, a partir del cuarto capítulo ("The Postmodern Writer"), que junto con el quinto ("An Exploration of Postcolonial Tri-ethnicity") enfoca primordialmente la novela tal vez más celebrada de Zapata Olivella, *Changó, el gran putas* (1983), Tillis sacrifica algo de la comprensión y claridad argumentativa hasta aquí demostrada por su afán de probar su familiaridad con lo *postmodern* y *postcolonial*—lecciones en ese contexto forzosamente esquemáticas y, amén de eso, prescindibles—. Queda lo más valioso de ese estudio que es una lectura lúcida de novelas impacantes, cuyo mensaje no ha perdido nada de su actualidad.

Frauke Gewecke

María del Pilar Vila: *Las máscaras de la decadencia. La obra de Jorge Edwards y el medio siglo chileno*. Rosario: Beatriz Viterbo (Tesis/Ensayo) 2006. 250 páginas.

Las máscaras de la decadencia. La obra de Jorge Edwards y el medio siglo

chileno de María del Pilar Vila constituye un nuevo aporte crítico, insoslayable a la hora de profundizar en la obra del autor chileno. Por un lado, el ensayo de Vila propone una perspectiva integral que traza mapas de lectura y rigurosos recorridos sobre casi la totalidad de los textos de Edwards, abarcando no solo su escritura de ficción, sino también sus artículos críticos y periodísticos. Cabe destacar la importante tarea de la autora a la hora de reunir y seleccionar materiales dispersos en variadas publicaciones, principalmente chilenas y españolas, textos que Vila analiza de manera pertinaz reconstruyendo sus diálogos y vínculos con la obra específicamente literaria del chileno (cuentos, novelas, ensayos). Por otro lado, su enfoque también privilegia una atenta indagación sobre la llamada "generación de la decrepitud" de los años cincuenta del siglo XX, contexto histórico, social, ideológico e intelectual imprescindible a la hora de pensar la particular colocación y construcción social de la figura de autor de Edwards respecto de sus contemporáneos, no solo chilenos sino también latinoamericanos. En este sentido quiero subrayar los interesantes planteos que Vila promueve al comparar la literatura de Edwards con la del peruano Julio Ramón Ribeyro, por ejemplo, el modo en que ambos vuelven visible el deterioro y decadencia de un determinado sector social, que se emblematiza en la sordidez de los espacios privados (la casa familiar) y públicos (la ciudad).

Si bien la autora recrea pormenorizadamente los avatares de la generación del medio siglo chileno, propone asimismo atender a los desplazamientos de las preocupaciones del autor, sobre todo a partir de los años setenta, con la dramática caída de Allende y el advenimiento de la dictadura pinochetista. A diferencia de otros enfoques críticos que congelan la

obra de Edwards como partícipe de la “generación de la decrepitud”, Vila destaca cómo en su producción posterior a estos años empieza a perfilarse una acentuada vinculación con temas políticos, a la cual contribuye además su colocación en el campo intelectual chileno, en un lugar aparentemente “marginal”. Una de las hipótesis de lectura más valiosa que el ensayo de Vila explora es la compleja relación entre la figura social que Edwards construye de sí mismo como un *outsider* de su propio origen de clase alta, su permanencia fuera de los circuitos reservados para los escritores destacados y su voluntaria exclusión respecto de afiliaciones políticas partidarias. Con afinada puntería Vila desmonta las contradicciones esgrimidas por el propio autor, con el fin de “traer a la discusión y hacer visible a un escritor que no lograba emerger o que permanecía detrás de muchos colegas con quienes, incluso, compartía una tradición de clase” (p. 12).

El primer capítulo del ensayo, “Jorge Edwards y los tropiezos de la vida literaria”, desarrolla y deslinda diferentes momentos que atañen al proyecto creador de Edwards, desde sus comienzos literarios con el libro de cuentos *El patio* (1952) hasta el presente de un autor consagrado, acreedor de uno de los más importantes galardones literarios para los escritores de habla española, el “Premio Cervantes”. Los “tropiezos” aludidos se refieren a diversos aspectos y etapas de su producción, como la desigual circulación de la obra de Edwards, su conflictiva relación con las tradiciones literarias chilenas, especialmente con una figura de tanto peso en las letras y fuera de ellas como Pablo Neruda, y paralelamente, su ambivalente vinculación con sus tradiciones familiares y su pertenencia social. Asimismo Vila se detiene en otro interesante aspecto de la vida pública del escritor, cuya incidencia

en su obra no puede pasar inadvertida, como se ve claramente en su provocador libro *Persona non grata* (1973): su tarea diplomática durante el gobierno de Allende y sus cuestionamientos de la Revolución cubana, de las relaciones de Fidel Castro con los intelectuales. La dictadura de Pinochet pone fin a su participación en la vida de la diplomacia, a la vez que constituye el comienzo de otra etapa y rol en la vida del escritor. En su condición de exiliado Edwards se inclina fuertemente hacia el periodismo, ámbito que le permite una relación inmediata con un público ampliado, a través de la publicación de artículos y crónicas.

En el capítulo segundo Vila repasa los avatares de la llamada “generación del 50”, conformada por autores como Jaime Valdivieso, Enrique Lihn, Margarita Aguirre, el propio Edwards entre otros, cuyas narrativas ponen en escena una visión desencantada y decadente de la vida, ficciones casi exclusivamente urbanas que proyectan la pérdida de poder de los sectores altos de la sociedad chilena, el deterioro social, el fracaso. La autora propone una lectura sumamente interesante acerca de los modos en los cuales opera el concepto de la “decrepitud” en la obra de Edwards, indagando en la ampliación e irradiación de las significaciones que entrañan lo decrepito, lo viejo, lo decadente, lo sórdido no solo en los textos del autor tradicionalmente considerados como partícipes de la generación del medio siglo chileno, sino también en su narrativa posterior, en sus ensayos y artículos críticos, como un *leitmotiv* que opera como centro de su proyecto creativo. En tal sentido, en los capítulos tres y cuatro Vila aborda rigurosos análisis textuales de la obra de Edwards, observando de manera sutil cómo la noción de la decrepitud se cuele desde el plano de la ficción por los intersticios de una realidad com-

pleja como la historia de Chile, cuya presencia se hace más visible en su literatura a partir de la dictadura y el exilio. Asimismo atiende a las significaciones implicadas en determinadas elecciones estético-ideológicas que Edwards explora en textos marcadamente autobiográficos: *Persona non grata* (1973) y *Adiós poeta* (1990). Vila subraya los vínculos entre ambas obras, que alternan la ficción con las memorias y la autobiografía, destacando también el eje de la decrepitud que las atraviesa. En un caso, el fracaso de la utopía de la Revolución cubana, en el otro cuando Edwards repasa su alejamiento definitivo del poeta que signó la vida literaria de su país, dando cuenta de la vejez y decadencia de Neruda: “La decrepitud, focalizada en los primeros relatos en la casa, en fundo, la clase dominante y en las novelas más recientes en el país, se desplaza a la figura de Neruda” (p. 142).

En *Las máscaras de la decadencia. La obra de Jorge Edwards y el medio siglo chileno* prevalecen como acertadas elecciones metodológicas de la autora, la relectura atenta de las fuentes más que la glosa de trabajos críticos previos, los modos mediante los cuales traza redes y vuelve visibles diálogos entre los diversos textos de Edwards, publicados además en un arco temporal extenso, que abarca desde los años cincuenta hasta los primeros años del siglo XXI, la rigurosa reconstrucción de contextos históricos, políticos, sociales que atraviesan la obra del autor, todo lo cual le permite a Vila indagar de manera exhaustiva el complejo proyecto literario de Jorge Edwards y ofrecer a sus lectores un valioso abordaje de sus textos.

Carolina Sancholuz

Ligia Chiappini/Jan David Hauck (eds.): *Mercosul/Mercosur. Dynamik der Grenzen und kulturelle Integration*. Mettingen: Brasilienkunde-Verlag 2007. 284 páginas.

El Mercado Común del Sur fue fundado en 1985 para promover el intercambio entre Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay —desde junio de 2006, Venezuela forma parte integral del Mercosur; y Bolivia, Chile, Colombia, Ecuador y Perú son países asociados— y para lograr a la larga una mayor integración y cooperación política y cultural. Veinte años después de su fundación, en octubre de 2005, un grupo de estudiantes de la Universidad Libre de Berlín hizo una excursión a Brasil, Uruguay, Argentina y Paraguay para investigar la realización de estos objetivos, bajo la organización de Ligia Chiappini. Los doce estudios interdisciplinarios reunidos en este volumen analizan desde perspectivas económicas, políticas, sociales y, sobre todo, culturales el Mercosul/Mercosur.

Lo excepcional de estos análisis reside en el hecho de que se basan en la experiencia primaria de todos los autores que son —con excepción de Ute Hermanns y una doctoranda— estudiantes, por lo que cada uno llevaba a cabo un proyecto previamente preparado en clases de Estudios latinoamericanos, en etnología, política, economía y sociología. Durante el viaje —en el que tuve el gran placer y honor de participar— asistieron activamente a los simposios “Novos Caminhos do Regionalismo”, “Pampa na Universidade”, “Fronteras Culturais e outras Fronteiras”, escucharon cantidad de conferencias y se reunieron con agentes culturales, económicos, directores de institutos académicos, escritores y poetas, catedráticos y estudiantes. Estos encuentros permitieron a los estudiantes familiarizarse con distintos proyectos actuales en o sobre la región del